EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 161

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1, segundo.—MADRID

Sábado 9 Septiembre 1893

POR LA IDEA

LA PRENSA REPUBLICANA Y EL GOBIERNO

Ruda campaña tenemos empeñada con la monarquía y sus Gobiernos. Los que trabajamos incansablemente por la causa del pueblo, sufrimos á diario las injustas persecuciones del Gobierno que, falto de otros argumentos con que contestar á nuestros ataques, se vale de los medios más rústicos para ahogar nuestras quejas y acallar las protestas con que la opinión recibe los atentados que, contra sus sagrados intereses, cometen á diario los defensores del trono.

Ningún Gobierno, desde la restauración acá, ha perseguido con más saña á la prensa republicana; y hasta dudamos que puedan igualarse con las persecuciones de hoy las de Narváez y González Bravo, cuando el revolucionario Sagasta conspiraba para derribar la dinastía borbónica.

Y es que los tráfugas de la democracia que hoy se humillan ante los eternos enemigos del pueblo, han perdido ya la noción de lo justo y de lo injusto, y no se acuerdan de sus antiguas campañas contra los reyes, mucho más violentas que la que nosotros seguimos hoy contra la monarquía y los Gobiernos de Sagunto.

Las denuncias que á diario sufren los periódicos republicanos porque desde sus columnas ponen de manifiesto el descontento de la opinión y la antipatía que el pueblo siente por los irresponsables y absolutos poderes de la monarquía, no sirven más que para aumentar la excitación de los ciudadanos encargados de velar por la dignidad y el decoro de la Patria y para dar ocasión á la prensa republicana para que redoble sus ataques y aumente el ya indeterminable número de quejas que contra el Gobierno tiene.

Pero con esos medios no conseguirán nunca nuestros odiosos enemigos matar la prensa honrada y digna que, llena de fe y entusiasmo por sus ideas, trabaja valientemente por la regeneración del país, poniendo todas sus energías y toda su actividad al servicio de la democracia y de la República; porque, dispuestos como estamos á seguir adelante en nuestra empresa, salvando todos los obstáculos que á nuestro paso podamos encontrar, no hemos de retroceder en la campaña porque así convenga á las instituciones; y mal que pese á estas y á sus Gobiernos, llegaremos en breve plazo al término de la jornada.

Siga el Sr. Sagasta sus inicuos atropellos contra la prensa republicana. Persiga á los defensores del pueblo, quien algún día se valió de él para escalar los altos puestos que hoy ocupa; desoiga las justas quejas de la opinión quien ha puesto siempre todo su empeño en engañar y explotar al país; continúe oscureciendo con sus rústicos amañados los ojos de las instituciones el verdadero estado de los asuntos públicos, que cuando el cambio político que ha de regenerar nuestra desgraciada Patria llegare á operar se por virtud del vileto empuje con que las corrientes democráticas de la época arrastran á los reyes á su destierro, los opresores del pueblo, que hoy se mojan de sus quejas persiguiendo á sus defensores, sufrirán las consecuencias de sus torpes errores, y caerán siempre sepultados por el lodo de sus propias pasiones en las oscuras regiones del olvido.

POR DIGNIDAD

No era nada lo del ojo, y lo llevaba en la mano. Aquí no pasa nada; todo está á pedir de boca; somos un pueblo verdaderamente feliz, y el Gobierno nos asegura que nada hay que temer.

Será verdad. Pero la gente maliciosa se sospecha, y no le falta fundamento para ello, que aquí pasan cosas y sucesos muy graves, precusores de otros de mayor expectación.

Lo que en realidad se ve es que aquí no se disfruta un momento de paz; que la alarma cunde, que el motín está á la orden del día, que el país está inquieto y que el Gobierno, que por conducto de sus órganos quiere infundirnos confianza, tiembla de miedo, y allá, en el fondo de su conciencia, presiente profundas perturbaciones.

Cuadros y semblanzas publica la prensa, como recuerdos de tiempos ya pasados, que tendrían hoy perfecta aplicación.

No es nuestro ánimo excitar pasiones y sentimientos, harto excitados, por desgracia, con la triste realidad que nos rodea por todas partes; ni el pueblo necesita de incentivos para mostrarse quejoso é indignado con la marcha de los acontecimientos.

La Hacienda es una ruina, el orden una parádoja, la moralidad un mito; por donde quiera que se mire no se ven más que lástimas, y todo parece anunciar un mal desastrosos é inevitable.

No estábamos peor el 63, y estalló en circunstancias muy análogas aquella revolución, que concluyó con la corrupta corte de Isabel II.

La situación económica de hoy y la degradación moral, acusada y desequilibrado espantoso en todos los órdenes de la vida, sin que nadie vea remedio para evitar la honda ruina y miseria que nos aguarda.

La revolución se impone.

No es posible soportar por más tiempo este desasosiego é intranquilidad.

El pueblo desea paz, orden, moralidad y justicia; administración inteligente, y sobre todo, honrada; planes económicos, no caprichos de arbitristas.

La solución urge; quizá más tarde no puedan tener remedio nuestros males, y obligados estamos á salvar los intereses de la Patria, y la dignidad nacional, que son anteriores y superiores á otras cosas que se llaman inviolables.

Salus populi, suprema lex.

TIJERETAZOS

¡Oy ay motín!

Podemos decir, parodiando aquella célebre frase de Casiano.

Hacia ya días, desde el de San Sebastián, que no se celebraba ningún motín digno de esta monarquía.

Peró como dice el refrán:

«Nunca es tarde si la dicha es buena.»

Y lo que es como bueno, no podrán quejarse los monárquicos—desde doña María Cristina de Hapsburgo-Lorena hasta Pepito Sagasta, pasando por Manolo Becerra, el del breve pie y de las finas manos—del motín de ayer tarde en Santander.

Hubo cargas de caballería, incendio de edificios, heridos, confusos, las tropas salieron á la calle, etc., etc.

El motín ha sido por cuestión del agua.

Es lo único que faltaba.

Ha habido muchos motines por el pan; pero todavía no habíamos llegado al del agua.

Peró estas y otras muchas cosas tenemos que ver en estos tiempos de Gamazo.

Lo notable del caso es que el motín, como hemos dicho, fué ayer tarde, y, sin embargo, ni la prensa de la noche ni la de la mañana dicen una sola palabra.

Misterios del gabinete negro.

Ya verán ustedes cómo nos van á echar la culpa del motín.

La mano de los enemigos del venerando orden político social, que se agita en las sombras de la noche, es la que...

Oratoria cursi del género monárquico.

¡Pícaro hidra!

Dícese que Gamazo ha obtenido del general López Domínguez, la promesa de que el ejército auxiliará el cobro de las contribuciones.

Veremos las aptitudes que revela Martínez Campos para el cargo de recaudador de contribuciones.

Puede que en esto nos resulte un genio.

Porque en lo demás ya está desacreditado.

El Resumen, comentando un tijeretazo nuestro:

«Pues sí, señor, en todos los países paga el pueblo.»

Y en la mayor parte de ellos más que aquí.

Admitimos la primera parte, pero no la segunda.

Mas lo que no ocurre en todos los países es que lo que paga el pueblo sirva para el provecho exclusivo de cuatro caballeros particulares.

Con la agravante de que gran parte de ese dinero se manda al extranjero.

Y en otro.

Y continúa el comentario del colega:

«Pero los republicanos, por más que discurren no encuentran otra frasecilla para excitar los ánimos, y están siempre diciendo:

«¡Pais, que haces el primot!»

Y el país nada, sin hacerles caso.»

El País siempre al lado de El Resumen.

Y protegiéndole constantemente con sus favores.

El Correo, hablando de la sublevación del 19 de Setiembre, y de una frase pronunciada pocos días antes por el actual ministro de la Gobernación, afirmando que España iba á la par por el camino de la libertad, escribe:

«Nada tiene que ver esta frase, dicha en un discurso parlamentario encareciendo la ventaja de los procedimientos liberales para conseguir la paz, con las noticias que el Gobierno de entonces tuviese de las maquinaciones revolucionarias; y que las tuvo con tiempo, y con tiempo las puso en conocimiento de la primera autoridad de Madrid, lo ha declarado repetidísimamente en el Parlamento y en la prensa.»

Lo mismo que ocurre ahora.

El Gobierno siempre está en el secreto, y siempre llega tarde.

Recordamos de El Globo:

«El Sr. Cánovas no cree en ninguna alteración del orden público.»

Porque si creyera en la posibilidad de tal cosa, su patriotismo y sus deberes le retardarían en España.

De suerte que los conservadores harían bien en no tomar por tontos á sus amigos, sirviéndoles las noticiones alarmistas.»

Siempre ha acreditado el Sr. Cánovas su patriotismo, y sobre todo, su valor.

Especialmente cuando la muerte de Alfonso XII.

A consecuencia de la cual hubo una crisis. Que se llamó la crisis del miedo.

Una pequeñez de El Tiempo:

«Dice El Ideal:

«Todos los ministros reconocen que el actual estado de cosas no puede durar mucho, y que es necesario solucionar la situación por que atravessamos, antes de que ocurran los acontecimientos que se anuncian.»

«¿Qué acontecimientos son esos?»

Porque El Ideal se va desacreditando bastante como profeta, á fuerza de anunciar sucesos terribles que nunca llegan.»

La contestación la tiene el colega en este mismo número.

PARENTESIS LAS EXCEPCIONES

No hay regla sin excepción, dicen algunos, y no advierten que, al establecer esta regla, tenga ó no tenga excepciones, niegan y contradicen lo mismo que afirman. Abandonen, sin embargo, á los que gustan de la gimnasia intelectual, el esclarecimiento de este punto oscuro, trabajo propio de un erudito salmantino, y doy por supuesto que todas ó casi todas las reglas tengan excepciones, y digo casi, para que este adverbio resuelva la duda de si antes me he referido y deje intacta, imaculada y en toda su integridad aquella profunda máxima de no recuerdo que pensador extranjero: *Todo bicho viviente muerre*, la cual tampoco tiene excepción, que yo sepa.

La excepción, dicen otros, confirma y corrobora la regla general; es de presumir, por consiguiente, que las reglas que no tengan excepciones no han menester ser corroboradas ni confirmadas, y que, en cambio, la regla que padece excepción, muchas veces necesita muchas confirmaciones y muchas corroboraciones.

Pues es de notar que, mientras hay reglas en las cuales no hallamos una excepción para un remedio, como sucede en esa de la muerte, otras hay en que se vuelve todo excepción.

Á las palabras regla y excepción, invariablemente, unidas las ideas de que la regla es lo grande y la excepción lo pequeño; la regla lo mucho, la excepción lo poco; la regla la mayoría inmensa de los casos, la excepción los casos contadísimos; y, no obstante, es á veces tarea muy difícil determinar con exactitud las excepciones de una regla.

Cuando se maldice de una clase social, es costumbre decir: *Salto muy honrosas excepciones*, ó, en lenguaje menos culto: *Entre todos y salga el que pueda*; pero suelo ocurrir que las excepciones honrosas son tantas y tantos son los que salen, que la regla queda reducida á muy pocas.

Conozco—y mis lectores conocerán también á muchos hombres para quienes no hay mujer que sea honrada; es evidente que cada uno de esos hombres, diga lo que lo diga, exceptúa de esa regla general á su madre; si todos seguimos el mismo procedimiento, y es natural que lo sigamos, y si, como es natural también, incluimos en la excepción á nuestras hermanas, á nuestras hijas y desde luego á nuestras esposas, quedarán para formar la regla las mujeres que no tienen hijas, ni padres, ni hermanos, ni esposos, ni familia.

Preguntemos al hombre casado, cuando se burla de los azares y contratiempos del matrimonio, si está ó no satisfecho con su estado. De cien veces las noventa y nueve nos contestará: «De mí no hablamos; yo soy una excepción. El matrimonio es una lotería, en que solamente un número entre diez mil sale premiado; á mí me ha tocado el premio; pero como mi mujer entra pocas en suerte.» Y cada hombre casado es una excepción que se burla de todos los demás casados ó solteros.

«¿Qué más? ¿Cuánto no se ha dicho contra las sueltas? ¿Qué de epigramas, con Cayetano en vez de sal! ¿Qué de comedias, más ó menos gratuitas! ¿Qué ocurrencias más peregrinas! Pues bien; yo puedo asegurar, y ruego al lector que me crea por que no lo engañe, que no solo digo, que de cuantos venos conozco ni uno solo de los que de sostener que su suelta es una excepción.»

«¡Bati! me decía hace pocas noches un antiguo compañero de colegio, dicen de las sueltas; yo sólo bien puedo decir de la mía. Es una buena señora que tiene el don de acertar; llega siempre justamente cuando nos hace falta; no parece por casa cuando no la necesitamos. Siempre que entre mi mujer y yo media cualquier disgusto de esos que son inevitables en la vida conyugal, procura conciliar los ánimos, y siempre, constantemente, se pone de mi parte; puedo asegurar que tengo una suelta modelo.» Y eso que me decía mi compañero, me lo habían dicho algunos antes, y me lo han repetido otros después.

«¿Quién no conoce á un misántropo? Más digo, ¿quién no es misántropo alguna vez en su vida? Cuando un desengaño nos encuentra desprevencidos; cuando la mujer amada nos desprecia; cuando el amigo querido nos engaña; cuando el hijo preferido nos abandona; cuando una esperanza á mucho tiempo acariciada se desvanece; cuando nuestro espíritu amargura infinita; momentos de verdadera angustia, en que el horizonte más despejado nos parece oscuro, y dudamos de la amistad, del amor, de la virtud, de todo; pero, aun en este caso, aun en estos supremos instantes de duda ó desesperación, exceptuamos algo del común anatema; el cariño maternal exceptúa al hijo; el amor propio nos exceptúa á nosotros mismos.»

Cuando hablamos de miseria humana, claro es que nosotros no nos contamos entre los miserables.

Fuera de las luchas religiosas, nada hay que apasione tanto á los hombres como las contiendas políticas.

Los monárquicos suelen odiar á los republicanos; los republicanos aborrecen á los monárquicos.

Si hemos de dar crédito á un monárquico, muy conocido y muy entusiasta, que yo conozco, los republicanos son unos centenares de perdidos á quienes capitanea media docena de desechados. «Crea usted, me dice, crea usted que me exalto cuando hablo de estas cosas; no comprendo que de buena fe y por convicción sostengan los hombres ciertas ideas y las propalen; no hay entre ese falso apostolado más que ambición desmedida tanto como justificada; impaciencia febril de mandar; falta de pudor y de vergüenza; envidias miserables...» y es según lo seguido añade siempre: «y el caso es que yo tengo entre los republicanos muy buenos amigos; obtuya lo creó excelentes sujetos á quienes estimo de verdad; si todos fueran como ellos, ya podría transigirse con la República; pero,

por desgracia, ellos son honrosas excepciones, que, como es sabido, justifican la regla.»

Y pienso yo al oírlo que si cada monárquico exceptúa de las censuras contra la República á sus amigos particulares, sólo habrá entre los republicanos bienintencionados personas.

Oligamos, en cambio, á un republicano hablando de los monárquicos, y acaso necesitaremos taparnos los oídos: «Imposible parece—gritaba la otra noche un orador de café—imposible parece que próximo ya el siglo XX, exista quien de buena fe sostenga y patrocine ese anacronismo, residuo de civilizaciones más atrasadas.»

No; los monárquicos son gentes descreídas, sin fe, sin principios, sin ideales, que, ganosos únicamente de medro personal, se atizan en el partido que mejor puede servir á sus particulares intereses: por supuesto, decía después, que hay entre ellos algunos que sinceramente profesan esas ideas, muy amigos míos, queridísimos compañeros; basta tratarlos para comprender que son personas muy recomendables; están equivocados, eso sí, pero se equivocan sinceramente y con buena intención.»

Cada republicano exceptúa también, cuando contra los monárquicos habla, á los que son sus amigos particulares.

Ahora bien; como difícilmente habrá monárquico que no sea algún amigo republicano, y más difícilmente aún existirá un republicano que no tenga algún amigo monárquico, resultará que unos y otros serán excepciones, y no quedará en los monárquicos sólo para la regla general.

Existen en las modernas sociedades clases que podríamos llamar complementarias, porque mutuamente se completan, por ejemplo, artistas y empresarios, escritores y editores, industriales y capitalistas, maestros y obreros, autores y actores, etc., etc.

Por regla general, cada individuo de una de estas clases habla mal de todos los individuos de la complementaria; el capitalista maldice del industrial y el industrial maldice del capitalista; reniegan los escritores del editor y el editor habla pestes del cómico y el cómico luce su ingenio (cuando lo tiene, que suele no tenerlo) á costa del poeta; maestros y obreros andan siempre á la greña, y valga el vocablo, que si es un poco ramplón, es un mucho exacto; pero casi siempre el empresario exceptúa de sus censuras á este ó al otro artista que con él se conduce bien; cada escritor separa de la masa de los censurados al editor á quien ha debido distinciones ó deferencias señaladas; maestros hay que distinguen con su particular estimación á tales ó cuales obreros, y obreros que no incluyen nunca en sus odios á determinados maestros. Estas excepciones de la regla general, que para cada individuo son pocas, consideradas en conjunto son innumerables, como los mártires de Zaragoza.

Muchas veces he oído repetir la conocida frase: «¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio. Y es verdad; y consecuencia de esto es que, sin acudir á odios y rencores, é incompatibilidades ó disidencias entre las clases que he llamado complementarias, hay rivalidades entre los individuos de la misma industria, que producen inquina entre las personas y hasta aborrecimiento á la profesión.»

Un actor generalmente habla mal de todos los actores y reniega del arte; el poeta dramático suelta *perterrias* contra todos los poetas, y si no las dice las piensa, y apunten á todos los que escriben para el teatro; el editor se arrepiente media docena de veces al día de haber emprendido una industria en que sólo miserias, pequeñeces, ruindades, encuentra por todas partes.

Pero es claro que cada editor se exceptúa á sí mismo, y cada actor también se exceptúa; y cada poeta de esta suerte, todas son excepciones, y nadie sigue la regla.

Vendremos, pues, á obtener un resultado peregrino, á saber, que lo numeroso, lo general, lo ordinario, es la excepción; y lo extraño, lo particular, lo extraño es la regla; más claro, que lo que es regla se convierte en excepción, y lo que era la excepción viene á ser la regla; lo excepcional es cosa corriente, y lo general casi no ocurre nunca.

Las excepciones lo llenan todo, se extienden por todas partes, y de tal manera, que sin entrometarme á estimar los grados de exactitud que haya en la afirmación que encabeza estas líneas, de que *no hay regla sin excepción*, tengo por cosa evidente que *hay excepciones sin regla*.

En ese concepto no iba muy desatinado el que afirmaba que *cada hombre es una excepción de una ley que no existe formulada*; pero que alguien formulará cuando menos se espere.

A. Sánchez Pérez.

Ecos Políticos

La crisis

Toda la prensa y todos los que se ocupan de política, siguen haciendo comentarios y cálculos sobre la próxima crisis con que piensa el señor Sagasta ganar tiempo para solucionar las graves cuestiones que entorpecen el desenvolvimiento de sus planes y proyectos.

Hasta ahora cuantas afirmaciones se hacen sobre esta importante cuestión, repetimos que no pasan de ser *calendarios*, y por consiguiente, por nuestra parte haremos gracia de ellos á nuestros lectores, y esperaremos la llegada del presidente del Consejo para poder dar sobre la crisis noticias exactas.

Orden público

Como verán los lectores en la sección correspondiente, por el motín ocurrido en Santander, ha vuelto otra vez á ser objeto de la general preocupación la cuestión de orden público.

Por el motín á que nos referimos, los monárquicos habrán tenido ocasión de convencerse de que la agitación continúa en toda España y de que no tardarán en ocurrir graves acontecimientos que traerán funestas consecuencias para las instituciones que nos rigen.

Hoy han circulado noticias asegurando que en Coruña, Vitoria, Barcelona y otra porción de poblaciones reinaba gran efervescencia.

La reserva en los centros oficiales nos parece inútil decir que continúa; sólo se sabe, por conducto de las autoridades, que las precauciones que esta toma para evitar desórdenes son cada vez más exageradas.

La situación porque atravesamos es insufrible, y de nuevo preguntamos al pueblo: ¿Durará mucho?

Esperamos que el pueblo nos contestará pronto con hechos, que servirán para demostrar que tiene patriotismo y que ama la causa de la democracia.

Las contribuciones

El cobro de las nuevas contribuciones que se imponen con los presupuestos del Sr. Gamazo, no parece fácil, y oremos, como hemos dicho hace pocos días, que va á dar origen á grave conflicto de carácter económico.

Los contribuyentes se resisten al pago, y para el día 15 se anuncia un cierre general de tiendas, que será la primera protesta que se hará contra los precitados tributos. Lo que después de esto sucederá, si el Gobierno se obstina en cobrar, sólo Dios lo sabe.

El criterio que el Gabinete que manda tiene sobre este asunto aún no es conocido, pero puede adivinarse por el siguiente suelto que publica un periódico de la mañana, y que dice así:

«Si no recordamos mal, existe ya una doctrina que, en caso análogo, sustentó el Gobierno liberal con motivo de la resistencia de los industriales de Madrid á pagar la contribución de subsidio conforme á las reformas del Sr. Camacho; el caso no es enteramente idéntico, pero la doctrina es de igual manera aplicable. Esta sostuvo en aquella fecha el actual ministro de la Gobernación, debatiendo en el Congreso con el señor Romero Robledo, y consistía en que no constituyese delito la resistencia pasiva de un individuo que se resistiese al pago de los tributos del Estado, siendo sólo aplicable el procedimiento ejecutivo de apremio; pero se incurrió en delincuencia con arreglo al Código penal cuando la resistencia es colectiva, porque el delito resulta de la excitación á no pagar ó de la coacción para impedir que se pague.»

Las clases á quienes afectan las nuevas tribuciones están perfectamente unidas y de acuerdo, y la prueba de lo que afirmamos nos la da anoche *El Día*, que publica, refiriéndose á los agentes de Bolsa, la noticia que á continuación transcribimos:

«El Colegio de agentes de Comercio de esta corte ha designado una comisión para que visite al Sr. Gamazo con objeto de rogarle se sirva señalarles día y hora en que puedan adquirir los datos que necesitan conocer de los asuntos cuya resolución es del ministerio de Hacienda.»

«Entre otros acuerdos ha tomado dicho Colegio el de darse de baja en la contribución si no es atendida su reclamación.»

El Banco de la Habana

Si no lo sabe el público, vamos á decirlo. La culpa de lo que ocurre con el Banco de la Habana la tiene el señor ministro de Ultramar.

Prueba al canto.

Dice nuestro colega *El Tiempo* en su número correspondiente al día de hoy:

«De lo que ocurre en Cuba es responsable el ministro de Ultramar. Si á la raíz de la recogida de los billetes de guerra, y durante el último período de la misma recogida, se hubiera ocupado de normalizar la situación del Banco, preparándole para sustituir en la plaza con sus billetes, sólidamente garantidos, aquellos otros que desaparecieron, no hubiera sucedido nada de lo que allí ocurre.»

«Pero en vez de esto, con unas reformas imprudentes que han excitado la opinión en sumo grado, con un presupuesto sin nada que revelese un pensamiento eficaz, sólo se le ocurrió al buen ministro pedir una autorización para arreglar el Banco Español, cuando las circunstancias exigían y la formalidad reclamaba en asuntos tan delicados la garantía de una ley donde se especificasen detalladamente los medios de que se valía el Gobierno y el alcance de su pensamiento.»

«De este modo la crisis no hubiera venido ó se hubiera conjurado, y los productores de azúcar vendido sus generos á buen precio, y no que ahora ellos son los víctimas y tendrán que dar una solución, con quebranto de sus intereses, á lo que el ministro no ha sabido prever ni remediar.»

«Por nuestra parte diremos que el conflicto del Banco de la Habana continúa sin solucionar, y que es muy comentada la presencia en Madrid del Sr. Puga, de quien se dice que, siendo gobernador del Banco Español, debía ya haber salido para Cuba.»

Consejo

Hasta noche, y cuando nuestro número salga á la calle para sufrir la persecución de los agentes del Sr. Aguilera, se reunirá en Consejo los ministros.

La reunión se verificará en el ministerio de la Guerra, y en ella tratarán los editores responsables del trono las cuestiones referentes al Banco de la Habana, contribuciones, crisis y orden público.

Como se ve, la reunión tiene interés.

Noticias

El Sr. Sagasta está ya casi restablecido del ataque de bilis que últimamente ha sufrido.

El ministro de la Gobernación conferenció anoche por teléfono con el sobre las cuestiones que están sobre el tapete.

Ha sido nombrado intendente de la isla de Cuba D. Antonio del Moral, actual gobernador regional de la Habana, y subintendente D. Vicente Torres González.

Dice *La Correspondencia*:

«Según hemos oído decir, el cónsul francés en San Sebastián pedirá una indemnización de 14.000 pesetas por las heridas que infligió la Guardia civil de caballería al representante del café de la Marina.»

«También pedirá una fuerte indemnización por los destrozos causados en el hotel de Londres la madrugada del día 28.»

Uno de estos días tomará posesión del cargo de presidente de una de las secciones de la Junta consultiva de Guerra el señor general Pando.

Se ha retirado de la política provincial de Tenerife el Sr. León y Castillo.

Una comisión de Palmers visitará al Sr. León para explicarle desista de su propósito.

LA NOVILLADA DE AYER

A mí, los toros de D. Enrique Salamanca me han gustado siempre, y los he visto buenos y nobles como pocos.

Pero los seis lidiados ayer, maldito si parecían tener de la casa más que el hierro y la divisa.

Unos más y otros menos, todos resultaron buyes, y los que no se buyeron desde que salieron del chiquero, acabaron la suerte de varas blandos como la manteca, y llegaron á palos y á la muerte cobardotes y quedados los unos, prófugos y defendiéndose los otros.

Alguno de ellos, con un poco menos de consideración por parte de la presidencia, hubieran debido ser quemados vivos; pero sea por lo que quiera, todos se libraron del fuego, y entre los seis sufrieron 35 varas, las más de ellas malas; dieron 12 vuelcos, entre los que los hubo de cuerpo entero y de tamaño natural, y mataron en junto cinco caballos.

En cambio, si el ganado fué malo, los diestros hicieron con ellos, en general, mucho más de lo que de sus condiciones debía esperarse.

Muy mal se picó; pero Hornalito y Melones agarraron algunas buenas varas.

En banderillas se pusieron pares verdaderamente notables, ganándose tan copiosas como merecidas palmas, Ostioncito, Tomás Regatero, Peña y el Cucharero.

Los dos primeros, sobre todo, bregaron toda la tarde con incansable actividad y no muy común acierto.

Y hasta la dirección de la plaza, que correspondía por derecho a Lesaca, estuvo más ordenada, salvo algunos lapsos de tiempo, que lo que de ordinario se acostumbra.

De los espadas, Lesaca me resultó el más matador de todos ellos. Pasando a su primero, se vio una quietud y un sosiego de buena escuela, que dista mucho de esos bailes y zarzandos que se aplauden ahora, y si al herir cogió hueso varias veces, lo hizo entrando a matar en toda regla y cogiendo los altos.

En el segundo estuvo tan bien como antes con el trajo rojo, y mucho más breve y lucido con el estoque.

Bombita, salvo sus aturdimientos y desplantes de siempre, estuvo bien en el segundo y cuarto, distinguiéndose en el primero de ellos, sobre todo, por la valentía con que entró a herir.

El debutante Francisco Soriano (Maera), por los quites que con tino y buen estilo hizo toda la tarde y por el acierto y arrojo con que se desahozó del tercer animalito que era un buey que no hacía caso de nada, nos hizo concebir la esperanza de que se saldrá del nivel de tanto y tanto desdichado como hemos visto esta canícula nacer y morir a la vida taurina en una sola tarde. En el sexto, sin embargo, que era mucho más manejable que el otro, defraudó bastante nuestras ilusiones.

Sin embargo, por una vez no se le puede juzgar, viéndose solo Maera que la hay para ser algo más que lo que vimos ayer.

Los que quedaron por encima de todos por deseo de trabajar y su poco temor a los toros fueron los guardias de Orden público.

Cuando estaba rematando el tercer espada su último toro, se echó la *high-life* de la sin vergüenza a la plaza, dando ocasión a que hubiera algún desavío, y los guardias, sin cuidarse de que el toro estaba en pie, empezaron a descargar mandobles, con beneplácito de todos, y despearon el resto de esa canalla que merece un ejemplar castigo.

Siempre siempre esa conducta, y el escandaloso abuso desaparecerá.

Con que ya saben ustedes que pasado mañana hay corrida de atracción. Seis toros del duque que matan Lesaca y el Moyano, pareando este con el Ostioncito, tres de ellos.

La entrada será buena.

ACHARES.

ASUNTOS GRAVES

LOS ABONARÉS DE CUBA Y LA CAJA GENERAL DE ULTRAMAR

IV
Véanse las relaciones 6, 10, 23 y 48, en comprobación de cuanto dejamos dicho, y léase después el art. 6.º y 12 de las Instrucciones de 20 de Febrero.

Creemos haber demostrado hasta la saciedad que la Caja de Ultramar ha infringido la ley en la confección de relaciones, no para favorecer a los acreedores directos, como quiere hacer ver aquel Centro en su informe al excelentísimo señor ministro de la Guerra, de 25 de Mayo ya citado, puesto que aquellos desgraciados resultan muchísimo más perjudicados que resultarían de haberse dado cumplimiento estricto a la ley, como se desprende de lo que se deja escrito, y lo que prometemos fortalecer con lo que ha de exponerse más adelante.

Dejando el criterio del curioso lector el formarse juicio del por qué de las infracciones y anomalías que se observan en la formación de esas 81 relaciones, de las cuales 62 figuran rectificadas por la junta superior de la Deuda en su publicación; hecho que evidencia fueron también mal confeccionadas, habiendo algunas con tal número de reparos hechos en el ministerio de Ultramar, que más valiera se hubieran confeccionado de nuevo antes de exponerlas en letras de molde en un diario oficial.

Y dispénsenos el lector si, antes de exponer hechos de suma gravedad, pues consideramos que estará impaciente porque lleguemos a lo más grueso de los hechos que nos hemos propuesto analizar, nos detenemos a presentarle unos cuantos números.

Las ochenta y una relaciones de que nos hemos ocupado, arrojan un total de 12.800 créditos próximamente, comprendidos en las mismas, jugando en ellas 59 cuerpos diferentes; mas como se confunden en un sólo cuerpo los de artillería, e igualmente se hace con ingenieros y Guardia civil, cuyas tres armas han tenido en junto nueve ó más cuerpos ó unidades, de aquí que se pueden considerar 65 los cuerpos liquidados en las 81 relaciones; distribuidos los 12.800 individuos que comprenden entre los 65 cuerpos liquidados, resultan que no tocan á 200 individuos por cuerpo, y como puede asegurarse que esos 65 cuerpos tienen, unos con otros, próximamente 800 individuos entre liquidados, créditos de fallecidos y jefes y oficiales que ser liquidados, nos da un total de créditos á liquidar de 52.000, de los que restados los 12.800, nos quedan aún por liquidar en esos 65 cuerpos solamente 39.200 créditos, es decir, que en esas relaciones no figura ni la cuarta parte de lo que ha de liquidarse.

Y seguimos haciendo números.

En 1.º de Octubre del año próximo pasado se dio principio á los pagos; tan, como se decía desde, aprobadas por la Junta superior de la Deuda 81 relaciones, que componen 12.800 créditos próximamente; lleva, por tanto, pagando la Caja de Ultramar un año, y de los 12.800 créditos podemos asegurar que no ha llegado á 4.000 el número de expedientes satisfechos; teniendo el año 800 días laborables, resultaron 14 expedientes pagados por día.

Y para esto se han tenido horas extraordinarias de oficina, escribitos temporeros, y se dieron á hacer las relaciones fuera del negocio respectivo á los otros negociados de la Caja general de Ultramar, ejecutándose un trasiego de legajos, sin ninguna formalidad para la salida y entrada de expedientes en el negociado, y con tal confusión, que no es extraño que actualmente no se encuentren en aquel centro un número de expedientes de bastante consideración; resultando con mucha frecuencia que se pregunta por uno de aquellos, y no puedan dar razón, por no parecer ni vivo ni muerto.

Y casi nos atreveríamos á asegurar que de los 4.000 expedientes que consideramos como máximo pagados, 3.000 lo han sido precisamente á esos tenedores de créditos, no directos que tanto afán tenía la Caja de Ultramar por no pagar, al pasar.

No ignoramos, ni se nos oculta, que los 8.000 y pico restantes que están por pagar, obedecen en su mayoría á que nadie viene á reclamar su cobro; y es más, casi nos atreveríamos á asegurar que se quedarán sin pagar por falta de reclamación; pero esto ya sabía la Caja general de Ultramar que tenía que suceder cuando confeccionó sus célebres relaciones de acreedores no directos, y en las que precisamente incluyó todo ese número de expedientes tan dudosos de pago y tan faltos de documentos, á pesar de los 40.000 expedientes completamente terminados, que ahora no parecen por ninguna parte.

Y vamos á entrar en otro orden de cosas. Si desbarajuste ha existido en la formación de relaciones, en los pagos no ha sido menor.

Pasemos por alto que, en las relaciones de la una á la 23, ambas inclusivas, que se confeccionaron de acreedores directos solamente, y que se publicaron y pagaron desde el 1.º de Octubre al 30 de Marzo, resultan cobrando créditos acreedores no directos, en proporción bastante; bien es verdad que ya dejamos dicho que á la Caja no se le podía ocultar que así tenía que ser forzosamente.

En defensa propia

Personas que nos merecen entero crédito nos ruegan hagámonos constar que los ataques que el Sr. Leal viene dirigiendo á la Caja general de Ultramar no han sido contestados en la prensa por impedirlo tres razones: la primera, porque se trata de una dependencia militar que, sin autorización competente, no puede sostener polémicas en los periódicos.

La segunda, porque del asunto entendiéndonos competente en diligencias previas, y do podría fallarse al secreto del sumario.

Y la tercera, que no interesa realmente al público, pueda saberla el Sr. Leal cuando guste, arrojándose á las personas á quienes ataca.

Una vez terminadas las diligencias previas, ó en su caso el proceso correspondiente, el Sr. Leal podrá publicar la sentencia que recaiga y enterarse el país de los grandes agravios y perjuicios de que ha sido víctima al no cobrar con la rapidez que deseara los dos mil créditos de que se dice poseedor, y que, adquiridos por dicho señor, suponemos que á precios elevados, representan un millón de sacrificios de los dos mil beneméritos españoles que derramaron su sangre en defensa de la integridad del territorio y de la honra nacional, para que ahora el expresado señor los cobre sin grandes dilaciones.

MOTIN EN SANTANDER

De nuestro activo corresponsal en Santander recibimos esta mañana los telegramas que transcribimos á continuación, dando cuenta de un gravísimo motin ocurrido anoche en la ciudad poblana.

Como los telegramas están impuestos en Santander anoche y los hemos recibido á las diez de esta mañana, y además el gabinete negro ha actuado, puesto que á los citados telegramas les faltan palabras, creamos que los sucesos desarrollados en la capital castellana son mucho más graves de lo que aparecen.

Sesión borrascosa.—Protesta del público.—¡Las armas! Asalto al Ayuntamiento

Santander 8 (9 a.).
Empezó la sesión municipal para tratar de la cuestión de las aguas, haciendo el alcalde accidental Sr. Alminaque gracia al público.

Este contestó con voces de ¡fuera! ¡fuera! ¡jagua! ¡agua!

El concejal Sr. Tumelzu pide que venga la fuerza municipal.

El público responde á tan intempestiva proposición con gritos de ¡fuera! ¡fuera! ¡jagua! ¡agua!, que á cada momento son más formidables é imponentes.

El alcalde suspende la sesión en vista de la actitud del público.

Este protesta, y á los gritos de ¡las armas! sale á la calle.

En el momento en que telegrafía, una lluvia de piedras cae sobre el Ayuntamiento. Los cristales y el maderaje de las ventanas se derrumban hechos pedazos con estrépito.

El pueblo, enardecido, vá á asaltar el edificio. El corresponsal.

Crece el motin.—Colisión entre el pueblo y la Guardia civil.—¡A la bayoneta!—Heridos.—Prisioneros.—Continúa el motin

Santander 8 (9,15 m.).
Toma proporciones alarmantes el motin. El gobernador y numerosas fuerzas de la Guardia civil de infantería y caballería se presentan en la plaza de la Constitución.

El pueblo protesta.

La Guardia civil acomete cañada la bayoneta, al inmenso público que ocupa la plaza.

Dicémosle han resultado gran número de heridos de esta colisión.

Se han hecho varias prisiones. El pueblo, cada vez más exasperado con el proceder injusto de las autoridades, pide á grandes gritos la libertad de los prisioneros.

Las autoridades se niegan. Aumenta el motin. El corresponsal.

Irritación popular.—Al incendio Tres edificios ardiendo

Santander 8 (11,55 n.).
Continúa la efervescencia en los ánimos. El pueblo invadió las oficinas de la empresa de aguas, pegando fuego á toda la documentación.

La casa del alcalde Sr. Alminaque ha sido también invadida, destruyendo el pueblo todo el mobiliario.

El establecimiento del concejal Sr. Trallero ha sido asaltado, y destrozados y quemados la mayor parte de los góneros que contenía.

Los soldados hicieron fuego sobre los rebeldes, hiriendo á ocho, uno de los cuales sucumbió á consecuencia de sus heridas. Los huelguistas eran 8.000. La agitación continuaba en la mañana de hoy, temiendo nuevos desórdenes.

Londres 8.—Han muerto otros dos de los heridos en la mina de Whitele (Brital) destrozaron las oficinas de la administración.

En Wakefield la multitud se ha apoderado de las cosechas, saqueando después varias tiendas y almacenes.

Muchas hulleras han sido asaltadas por los huelguistas.

Se han mandados nuevos refuerzos de policía.

En el caso de la noche última, fué puesto á votación el proyecto de autonomía de Irlanda, siendo desechado por 419 votos contra 41.

No se bombardea

Río Janeiro 8.—Los jefes de las escuadras extranjeras, á iniciativa del de la Francia, han resuelto intervenir para impedir el bombardeo de la capital.

Un violento ciclón ha destruido por completo la ciudad de Lockport (Luisiana), habiendo causado seis muertos y veinte heridos.

(De nuestro servicio particular)

Los carlistas residentes aquí comentan con viveza el artículo de El Imparcial. Niegan en absoluto que traten de soliviantar los ánimos en las Provincias Vascongadas. Advertien, sin embargo, que no tolerarán ningún movimiento de los republicanos, y se indignan de que se haya dicho que tienen relaciones con estos.

El Sr. Romero Robledo ha demorado su viaje hasta el viernes 13 del corriente.—M.

Incendio

Castellón 8 (12,20 n.).
Se ha producido un incendio en el monte comunal de Peveroles.

Los vecinos de Pobleda y la Guardia civil hacen grandes esfuerzos para extinguir el fuego.

Los socialistas

Logroño 9 (10 m.).
Ayer se celebró en esta ciudad una reunión socialista, á la que asistió escasa concurrencia. Hubo orden completo, y los oradores no se extralimitaron en lo más mínimo.

Catástrofe

Avila 9 (9,25 m.).
El gobernador al ministro de la Gobernación: «A las cuatro de la mañana ha ocurrido, en la estación del camino de hierro, un hundimiento de gran consideración.»

Se han hundido la armadura y cielo raso de las salas de descanso.

En el acto se procedió á la extracción de los que se hallaban envueltos entre los escombros.

Hay siete heridos, entre ellos un guardia de orden público, un guardia civil y un mozo de la estación, éste grave, y varios contusos.

De ocurrir antes el hundimiento, hubiera habido más desgracias, pues las salas estaban llenas de viajeros.

La Guardia civil se ha portado admirablemente.

La causa del hundimiento ha consistido en la falta de resistencia de las maderas y en defectos de construcción.

El juzgado instruye diligencias.

ESCENAS Y ESCENARIOS

TEATRO REAL

La próxima temporada

Dentro de breves días, puesto que un mes se pasa pronto, comenzará su campaña artística el teatro Real.

El grandioso coliseo de la plaza de Oriente abrirá sus puertas cuando comiencen los primeros fríos del invierno, y por ellas desfilará el Madrid rico, elegante y adonado á la buena música.

En la sala del Real se reunirá lo más distinguido de nuestra sociedad; la aristocracia ocupará sus palcos; los ministros y los políticos aparecerán en los suyos; los dilettanti invadirán el resto de las localidades y el teatro de la Opera volverá á lucir con su deslumbrador y magnífico aspecto.

A juzgar por el cartel que la empresa ha sometido á la aprobación de la superioridad, y que publicamos días pasados, se ve que el señor conde de Michelena ha querido que el teatro Real no desmerezca este año de su antigua fama, tan justamente consagrada, y que ha entablado negociaciones con artistas cuyas reputaciones están ya solidamente sancionadas.

Los nombres de Marconi, Stagno, De Marchi, Duc y Cremonesi figuran en ese cuadro, y si á su lado no se hallan los de los Sres. Masini y Tamagno, es porque humanamente la empresa no ha podido someterse á sus exigencias.

Los Sres. Marconi, Stagno, y De Marchi tienen ya la sanción de nuestro público; y así nada diremos de ellos.

Duc procede del teatro de la Grande Opera de París, en el que ha cantado durante largo tiempo y con gran aplauso las óperas Guillermo Tell, Aida, Africana y Hugonotes, que repetirá este año en Madrid.

Cremonesi viene á cantar las óperas de medio carácter. Su voz aguda, bien timbrada, y su excelente método de canto le han afortunado, primero los aplausos del público italiano, y después los del de Buenos Aires y Rio Janeiro.

Además de las óperas Puritanos, Sonámbula, Rigoleto y Bella Fanciulla di Perth, y otras del antiguo repertorio, ha cantado con buen éxito la Manon Lescaut, de Puccini, y el Falstaff, de Verdi, obras nuevas para nuestro público, y que se representarán durante el próximo invierno.

El cuadro de tenores que actuará en la próxima temporada llevará, pues, ventajas al de otros coliseos, y podremos escuchar á artistas de mérito, dignos de abordar una escena de primer orden, como lo ha sido y debe ser la de nuestro teatro Real.

El abono se abrirá dentro de pocos días, y la inauguración se verificará el día 15 de Octubre con Los Hugonotes.

Como se ve, los preludios de la próxima campaña del teatro Real no pueden ser mejores, y hasta ahora todo hace presumir que la empresa logrará los resultados que persigue.

Con esto y con que los artistas se despojen de esas ridículas exigencias, que á veces les hacen intolerables; con que se estudie la manera de no herir susceptibilidades, y de hacer los repartos con arreglo á las condiciones de los cantantes y gusto del público, y con que la crítica cumpla con justicia y sin apasionamiento su misión, la temporada se deslizará como sobre ruedas, y al llegar al mes de Abril, la empresa verá coronados por el éxito sus esfuerzos y recogerá los aplausos á que es acreedora.

Que esto suceda es lo que deseamos.

PIZZICATO.

LOS FRUTOS DE LA MONARQUÍA

En otro lugar de este número verán nuestros lectores los telegramas que hemos recibido de Santander, dándonos cuenta de un gravísimo motin ocurrido ayer en aquella capital.

Al escribir estas líneas no podemos aún concretar todo el alcance é importancia de los sucesos á que se refieren los citados telegramas; pero de la lectura de los mismos se desprende que no se trata de una ligera alteración del orden, sino de algo muy grave, cuyas consecuencias es muy difícil de prever.

Un diario ministerial publica un telegrama de su corresponsal en Barcelona, dando cuenta de graves rumores que circulan en aquella capital, referentes á próximas alteraciones del orden público en Cataluña.

He aquí algunos párrafos del referido telegrama:

«Hay quien supone que la intenciona la fragua los republicanos para un plazo muy breve, y que al efecto cuentan con recursos de todas clases, y no son pocos los que aseguran que la voz de insurrección la darán los carlistas.»

«Los que presumen de bien enterados de estos manejos, afirman que el partido carlista en esta región está maravillosamente organizado y pronto para lanzarse al campo en plazo breve.»

«Cuentase que tienen dispuesto armas numerosas y de buenos sistemas, uniformes, material de ambulancias y demás aprestos militares.»

Aunque estos rumores no llegaran á confirmarse, la facilidad con que son acogidas todas las noticias que se refieren á motines y desórdenes, demostraría el estado de intranquilidad y de alarma que reina en el país.

Un diario ministerial, que á nadie puede ser sospechoso, pues se trata de La Correspondencia de España, pinta de este modo la situación en que se halla la provincia de Valencia:

«Los pueblos de esta provincia están pasando por una situación calamitosa á toda prueba.»

«Casi todos ellos vinícolas, ni saben qué hacer de las cosechas de uva, pues no se encuentran compradores, y si sale alguno, pretenden hacerlo á tan bajo precio, que es preferible regalar el vino.»

«Para prueba de ello bastará decir que en la carretera de Liria se ha colocado un gran tonel, en el que se lee: «Vino gratis. Bebed y tapad después.» Dicho tonel tiene un gran grifo y hay un hombre custodiándolo. No se permite llenar vasijas; pero todos los carreteros y caminantes pueden beber de el cuanto quieren.»

«En otro pueblo de esta provincia varios vecinos han construido casas, cuyo cemento ha sido amasado con vino.»

«Otros dejan que se pudra la uva en sus cepas, sin hacer la recolección.»

«Con estos datos queda palpablemente demostrado cómo se halla la provincia de Valencia.»

«Hay pueblos desesperados que no pueden pagar á la Hacienda ni á la Diputación sus tributos; y cuando se mandan comisionados de apremio ó delegados, los reciben á tiros, haciéndolos regresar á la capital.»

«Inútil es que el señor gobernador civil inter venga en los fondos. No ingresa un centimo en la caja municipal. La crisis es general, y así no sé á dónde van á parar. La Diputación tiene á su cargo tres establecimientos de beneficencia, incluso el Hospital, á los cuales no puede mantener por falta de recursos. Puede decirse que de tres meses á esta parte los asilados y enfermos viven de la caridad pública, que es insuficiente para sostenerlos. El Ayuntamiento de la capital hace esfuerzos para ingresar cantidades; pero dichos trabajos resultan inútiles ante la apatía del contribuyente, quien pasivamente se resiste á pagar.»

«Se ha hablado de la intervención de fondos de este Municipio; pero esto crearía un conflicto de orden público, pues la entidad que recibe diariamente de consumos tiene que dedicarla exclusivamente á satisfacer los haberes de la brigada del resguardo, guardias municipales y obreros del Ayuntamiento, todos los cuales necesitan su sitio ó chozo reales para comer.»

«Los empleados en las oficinas hacen mucho tiempo que no cobran. Así, pues, es imposible apelar á dicho extremo, que resultaría contra-producto.»

En Dailfontes (Granada) se ha verificado una manifestación tumultuaria contra el Ayuntamiento, por haber recargado extraordinaria-

mente los consumos en el último reparto vecinal.

Numerosos grupos recorrieron el pueblo gritando ¡Abajo el Ayuntamiento! ¡No pagar el reparto!

El recaudador tuvo que esconderse para no ser víctima de alguna agresión.

El motin adquirió grandes proporciones. Los grupos apedrearon el edificio del Ayuntamiento y la casa donde habita el recaudador.

Han salido para dicho pueblo fuerzas de la Guardia civil al mando de un oficial.

Mañana hará un año que fué muerto en Orense el Sr. D. Arturo de la Torre Fernández, redactor de El Derecho.

Nuestros lectores recordarán las circunstancias que acompañaron á aquel triste suceso.

El pueblo de Orense, indignado ante los abusos del Gobierno conservador, organizó una manifestación de protesta.

El Sr. D. Arturo de la Torre se hallaba en un balcón de la redacción de El Derecho presenciando lo que ocurría.

De pronto la Guardia civil hace una descarga contra el pueblo, y el señor la Torre recibe un balazo en la cabeza, quedando muerto en el acto.

Al recordar aquel triste suceso creíase que no ha pasado un día de entonces acá.

De tal modo se han encadenado los motines hasta el momento presente, con su obligado cortejo de víctimas.

Y es que las situaciones monárquicas son fecundas en estos tristes acontecimientos.

Cayó Cánovas, siendo sustituido por Sagasta, y la sangre del pueblo sigue vertiéndose ahora como antes, hasta en la más ignorada aldea de España.

Los asesinos son siempre los mismos: ¡los monárquicos!

Salud pública

(De la Agencia Fabra)

Nantes 8.—Ha desaparecido completamente la epidemia cólera.

Londres 8.—Ha ocurrido un fallecimiento sospechoso en el personal de la Cámara de los Comunes.

Los médicos han diagnosticado la enfermedad de cólera nostras.

Londres 8.—El Times publica un despacho de Varna en el que se dice que el cólera vá en aumento en Constantinopla.

Hamburgo 8.—Ha llegado á este puerto procedente de Rotterdam un buque inglés con un caso cólico á bordo.

Londres 9.—The Times publica un despacho de Tángier diciendo que en el lazareto de Mogador hay registradas hasta ahora 61 defunciones del cólera.

Roma 9.—En Nápoles se registraron ayer dos defunciones del cólera cinco en Palermo y una en Cassino.

París 9.—Ayer ocurrió una defunción del cólera en Montpellier.

MADRID

Gaceta

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

GOBERNACIÓN.—Real orden disponiendo se encargue de nuevo del despacho de los asuntos de la subsecretaría, D. Demetrio A. Castriello.

FOMENTO.—Real orden disponiendo se pro vea por oposición la cátedra de derecho Mercantil, vacante en la Universidad de Santiago.

Boletín republicano

En la villa de Sabote fue elegido por unanimidad el siguiente comité de Unión Republicana:

Presidentes honorarios, D. Francisco Pi y Margall, D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Nicolás Salmerón y Alonso, D. Francisco García Prieto.

Presidente efectivo, D. Lucas Sanchez Zambana.

Vicepresidente primero, D. Ginés Campos Serrano.

Vicepresidente segundo, D. Ginés Calvente Sánchez.

Tesorero, D. Juan José García Morcillo.

Vocales: D. Antonio Morcillo Campos, Francisco Antonio, Pablo Diaz Quirós, Pedro Zambana Carmona, José Morcillo Torres, Salvador Gonzalez Cortés, Ginés Calvente Gadiño.

Secretario, D. Pedro José García Morcillo.

Representante en el provincial, D. Juan José García.

Una reunión

En la Academia de Derecho «Sanchez Covisa» se ha verificado ayer la reunión anunciada de directores de Académias de estudios superiores de Facultad y Escuelas especiales, acordando solicitar en razonada instancia del señor ministro de Fomento, su incorporación á las Universidades, á semejanza de como se halla establecido para los Colegios de segunda enseñanza.

Ha sido iniciado también la conveniencia de solicitar del señor ministro de la Guerra el que formen parte de los tribunales de ingreso en las Academias Militares los directores de las preparatorias de este género de estudios.

Bestial atropello

El Gobierno de S. M. no puede llegar á menos ni descender más.

Sr. Monares

Ya empezaban los periódicos a locar las consecuencias de la nueva y desastrosa organización que acaba usted de dar al servicio de Correos.

Un libro curioso

Como saben nuestros lectores, hace ya algún tiempo que se encuentra en Málaga nuestro querido compañero de redacción El Doctor Centeno.

El Doctor Centeno, deseando corresponder a las atenciones de que ha sido objeto, publicará en breve en Málaga un libro titulado: 'Allá van coplas', que llevará la particular curiosidad de contar un prólogo en cuya redacción tomarán parte todos los escritores malagueños.

Sabiendo que entre ellos se encuentran firmas tan acreditadas como las de Moja y Bolívar, Silva, Rodríguez Lázaro, Blanco Villeras, Alins, León y Serralvo, Fernández y García, Díaz de Escobar, Arturo Reyes, Povea, Urbano, Borrego, Luque, Montero, Saenz de Tejada, Cerisola, Rivas, Verdugo, Martín Velandía, Ponce Morales, etc., etc., no exageramos al asegurar que el tal prólogo resultará por sí propio una gran novedad que será la mayor y más apreciada de la obra.

Deseamos a nuestro querido compañero el mayor éxito en su empresa, y agradecemos como buenos amigos la colaboración de los notables escritores malagueños en la obra de El Doctor Centeno.

Señor Angulo

¿Cómo diablos se las compone usted para tener descontento a todo el mundo? Debe usted pasarse las noches en vela estudiando el modo de cometer el mayor número posible de arbitrariedades, sin duda para hacerse celebre en la alcaldía por lo malo, ya que por lo bueno no sea usted capaz de conseguirlo.

Hasta los pobres serenos salen mal parados de las manos de usted y se quejan con sobradísima razón.

Sabemos que las plazas de serenos de villa que vacan se las da usted a quien mejor le parece, contraviniendo la razón y el indiscutible derecho que los serenos supernumerarios tienen a ocuparla, por el orden de antigüedad que les hace suyo y calafón.

No sea usted tan atroz, D. Santiago, y haga alguna cosa justa, siquiera sea para que podamos hacer una raya en el cielo.

Cuestión resuelta

Ayer por la mañana se resolvió honrosamente la cuestión pendiente entre los Sres. Lorrux y Ferrer Pacheco, director del primero de El País, y redactor del segundo de El Resumen.

El lance no ha tenido consecuencias lamentables, lo cual celebramos muy de veras.

Sección

Una chispa eléctrica procedente de la tempestad que estalló anoche, entró en la Central de Telégrafos por las líneas, y fundió las bobinas de varios aparatos telegráficos.

Los telegrafistas quedaron a oscuras y muy asustados; pero no sufrieron afortunadamente el menor daño.

Agradecidos

Le Journal de la Corse, importante diario republicano que se publica en Ajaccio, nos dedica laudatorias frases, con motivo de un suelto nuestro en el que enviábamos nuestra enhorabuena al ilustre diputado por Córcega Mr. Emmanuel Aréne, con motivo de su elección.

Agradecemos tanto más el recuerdo del estimado colega, cuanto que conocemos su importancia y la alta significación política que tiene en aquella isla, donde aún no se ha extinguido el bonapartismo, que conserva allí fuertes raíces, y su elogio nos enorgullece.

En cuanto a Mr. Aréne, a quien venimos admirando desde hace tiempo, tenemos plena confianza en sus altas aptitudes, y le consideramos como uno de los futuros gobernantes de la veci-

na República que, con tales hombres, tiene en perspectiva un largo y risueño porvenir.

Nuevo periódico

Dentro de unos días comenzará a publicarse un periódico semanal que dirigirá nuestro compañero de redacción D. Bartolomé Ferrer Bittini, bajo el título El Escenarío.

En dicho semanario, en el que colaborarán distinguidos literatos, se darán noticias teatrales de todo el mundo y retratos al fotograbado de artistas y autores.

Servicio de la plaza para mañana

10 de Septiembre de 1893.

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Federico Alameda.

Parada: Wad-Ras.

Jefe de día: Señor teniente coronel de Canarias, D. Narciso Richs.

Inspección: Señor teniente coronel del 5.º montado, D. Eduardo Arnaiz.

Visita de hospital: León, quinto capitán.

Reconocimiento de provisiones: Reina, primer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán del quinto montado.

El general gobernador, Zúñiga.

PROVINCIAS

Explosión de dinamita

En el pueblo de Canales (Logroño), ocurrió anteayer una explosión de dinamita.

El suceso ocurrió en la casa que en dicho pueblo habita el Sr. Salaverria.

Al estallar el petardo produjo daños en el edificio, del que arrancó algunas piedras, rompiendo también varios cristales de las casas vecinas y ocasionando otros muchos desperfectos.

Afortunadamente no hubo desgracias personales.

El juez municipal, alcalde y guardia civil hicieron diligencias infructuosas para dar con el culpable, y continúan ocupados en el mismo objeto, esperando nosotros que serán poderosamente secundados por las demás autoridades, pues aunque, por suceder en un pueblo no alcaide, la publicidad de otros menos graves ocurridos en Madrid, no por eso deja de ser el mismo delito é igual la pena para el delincuente.

Cádiz

Un marinero del vapor inglés Gewentham, anclado en la ría de Bilbao, se cayó ayer a la bodega del buque con tal mala fortuna, que resultó con las dos últimas costillas del lado izquierdo fracturadas.

Fue conducido para su curación al Hospital civil.

Un motín

A las once de la noche de ayer en Pamplona, varios grupos en hostil actitud se dirigieron al cercano pueblo de Artajona, amotinados por el hecho de haberse suspendido la corrida de vacas en dicho pueblo.

Los revoltosos destruyeron el tablado de la música e hicieron añicos cuantos faroles encontraron a su paso.

Numerosas fuerzas de la benemérita les obligaron a dispersarse, lo cual hicieron sin demostrar la menor resistencia.

Un incendio

En el pueblo de Bocalcenes (Cádiz) ha ocurrido un violento incendio.

El fuego se inició en el cortijo denominado «Soto Tordo».

Una pareja de la Guardia civil, con unos 60 trabajadores de los cortijos colindantes, sofocaron el fuego con gran arrojío a las cinco horas de haberse iniciado.

La finca incendiada es propiedad de los señores duques de Medinaceli, la cual la tienen arrendada a D. Antonio Lieder, de Algeciras.

Las pérdidas producidas por el fuego consistieron en diez fanegas de pasto, y monte bajo, unos 30 chaparros y como unos 1.000 flamaedos.

El fuego creció casual, y no han ocurrido desgracias personales.

Desgracia

A las doce de la mañana de ayer, en el kiló-

metro 36 de la vía férrea y cerca de Logroño, ocurrió una sensible desgracia.

El tren arrolló a un joven llamado Indalecio Burgos, vecino de aquella capital, dejándole muerto en el acto.

Avistadas las autoridades, personáronse en el lugar del suceso, comenzando acto continuo la instrucción de las diligencias sumari les.

Riña

Ayer, varios sujetos un tanto embriagados, en una taberna de Valladolid, tramaron una reyerta, que de los dichos pasó a los hechos, puesto que terminó a navajazos.

De la riña resultó gravemente herido Ventura Mazas, que fué curado en la Casa de socorro, de primera intención.

Suavajada

Un sujeto llamado Monzabol intentó agredir con una enorme faca, sin que para esto le asistiera razón ni motivo alguno, a unos cuantos jovencillos que se hallaban jugando en la plaza de Monte-Olivete, Valencia.

El alcalde pedáneo, acompañado por la ronda, detuvo al valiente, que fué trasladado al juzgado por una pareja de la Guardia civil, y encerrado en San Gregorio después de prestar declaración.

El juzgado de guardia, formado por el celoso juez del distrito del Mar Sr. Gironés y actuario Sr. Perles, instruye las diligencias del sumario.

Accidente desgraciado

Anteayer ocurrió en la fábrica de vagones de Ortonera, establecida en Bilbao, una desgracia.

En uno de los movimientos necesarios para enterarse de la precisión del trabajo que ejecutaba, un operario encaramóse demasiado sobre una sierra circular, la cual, arrollándolo, lo tomó por la parte del cuello.

La escena fué horrible.

Los dientes del acero agorrotaban al desgraciado, y cuando, después de haberle causado terrible herida en la barba, se apoyaban sobre el cuello, tuvo el hombre serenidad suficiente para poder retirarlos, salvándose de este modo de una muerte certísima.

El herido fué llevado para su curación al Hospital de Triano.

LA TARDE DE HOY

Ayuntamiento

A las diez de la mañana, y bajo la presidencia del Sr. Méndez Vigo, se abrió la sesión.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada sin discusión.

Acto seguido se empezó la discusión de la orden del día, que fué aprobada casi de corrido, pues entre sus asuntos no figuraba ninguno de los llamados de batalla.

Sin embargo, en un dictamen de la comisión de Hacienda, en el que se pide la disminución del arbitrio establecido sobre carruajes de lujo, nuestro querido amigo el Sr. Castañe presentó una razonada enmienda, pidiendo que se imponga un arbitrio equivalente al establecido por el Tesoro, más 150 pesetas por cada caballo.

Como es de rigor, la enmienda fué desechada y se acordó que se pague el 75 por 100 del impuesto del Estado y 100 pesetas por cada caballo.

Hizo uso de la palabra el Sr. Gayo para pedir que los guardias municipales cobren sus haberes por Tesorería en vez de hacerlo por la habilitación, a fin de evitar el descuento y de que se los hagan préstamos dentro del mes por los cuales pagan un 2 por 10 de interés.

Asimismo pidió que la asistencia facultativa de los guardias se haga por los médicos de la Beneficencia municipal.

Luego habló el Sr. D. Manuel Martínez, concejal insubordinado por falta de credenciales, y trajo contra el Sr. Trespaderne, porque... (ni el mismo supio decir por qué, por más que nosotros lo sepamos).

Sin más incidentes que el de haber sido retirado un dictamen de la Comisión de Hacienda relativo a un asunto de los Asilos de San Bernardino, se levantó la sesión a la una de la tarde.

SUCESOS DEL DIA

Desgracia

Esta tarde ha ocurrido una en la estación del ferrocarril de Arganda.

Estaban varios mozos ocupados en poner en los rails una de las máquinas, cuando, inclinándose vino a caer sobre tres operarios, resultando heridos gravemente Santos García con la pierna derecha fracturada; Antonio Cantoya con tres costillas rotas, y con erosiones leves en la espalda, Juan Frias.

Los heridos pasaron en grave estado al Hospital del Niño Jesús.

El accidente ha sido casual.

Kermesse

La organizada en el barrio de las Delicias a beneficio de los pobres se prorrogó hasta el domingo de seis a doce de la noche, expendiendo papeletas señoritas que se han prestado galantemente a tan benéfico objeto.

Una banda de música amenizará el acto, y al final se bastarán los regalos que pudieran resultar sobrantes después de terminada la venta de papeletas.

Nuevo establecimiento

Esta tarde se ha inaugurado un nuevo establecimiento de pescadería, que en el número 14 de la calle de las Fuentes ha instalado el laborioso industrial D. Mariano Herranz, al que deseamos prosperidad en sus negocios.

ULTIMOS TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

La revolución en el Brasil. Lóndres 9.—Las últimas noticias recibidas de Rio Janeiro dicen que los buques insurrectos han marchado para apoderarse del puerto de Santos y unirse a los revolucionarios de Rio Grande.

(De nuestro servicio particular)

Lo que dice Mencheta

Barcelona 9 (12,30 t.)

Ha fracasado una intentona que debía haberse producido esta mañana.

Muchos recales de los comprometidos, así como la vigilancia del gobernador, han destruido el plan.

Nuestros informes son exactos, y quien les niegue su importancia, vive fuera de la realidad.

Los carlistas prosiguen sus trabajos de organización, y han recibido la consigna de esperar a que los republicanos intenten algún golpe para salir contra ellos.—M.

Telegrama oficial

Avila 9 (120 t.)

Practicado reconocimiento en la estación del ferrocarril, opinan el arquitecto municipal y el maestro de obras, que amenaza ruina la cubierta del despacho de gran velocidad, la comisaría y otras dependencias.

El gobernador ha dispuesto el cierre de estos locales y hecho saber al inspector de la compañía la necesidad de que se habilite lo necesario para que no sufra perjuicio el servicio.

Se utilizarán cinco salas de descanso, la inspección del Gobierno y el despacho del jefe.

ULTIMAS NOTAS

La tarde política

Durante la tarde de hoy han sido muy pocas las noticias políticas que han circulado.

Sin embargo, a pesar de la aparente calma que reina, sabemos que la agitación y el descontento en toda España crecen, y que el Gobierno está cada vez más comprometido.

Según telegramas particulares que recibimos al cerrar este número, los sucesos de Santander han revestido mayor gravedad de la que se creyó en un principio.

Sábese ya que de las colisiones ocurridas entre los paisanos y las tropas, han resultado dos heridos de piedra. Las demás víctimas ya irán saliendo.

DIVERSIONES

Liceo Rius

Mañana domingo se celebrará la inauguración de la sociedad La Cervantina, en el Liceo Rius, con las siguientes obras:

Receta contra las suegras, La Campana de la Almudaina y en El portal de mi casa, dirigido por el Sr. Martínez (P.) y De madrugada, en la que toman parte las distinguidas actrices señoras Carrasco y señoritas Herrero, Pantoja, Vizoso y Fernández, y los distinguidos actores Sres. Gracia, Ricote, Suárez Infante, Magcki, Richar y Cristóbal, y los aficionados Sres. Cereza, Armendáriz, Alonso y Martínez.

Circo de Colón

Mañana se verificará en el circo de Colón la 48 y 49 representación del aplaudido gran espectáculo El Rey Indio y la decima tercera representación del maravilloso funambulismo Caicedo, que ejecutó anoche un nuevo y sorprendente equilibrio en el alambre sobre dos pies de una silla.

En el Principe Alfonso se repetirá mañana en la segunda sección de tarde, a las siete, el partido cómico Jai Alai, que ayer proporcionó una buena entrada a la empresa y muchos aplausos a los intérpretes de la obra.

Un regreso de su excursión artística por varios de los principales teatros de Andalucía las señoras Leocadia e Irene Alba, tan aplaudidas siempre por el público madrileño.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 9 SEPTIEMBRE 1893 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 7, Día 9, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, O. arrendataria tabs., París a la vista, Londres a la vista.

PARIS 9.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 61,00. LONDRES 9.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 64,00. BUENOS AIRES 9.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 246.

Espectáculos para mañana

Gran circo de Colón.—A las cuatro y media y nueve.—48 y 49 representación de El Rey Indio; doce y trece representación del sin rival funambulismo Mr. Caicedo, tomado parte además los principales artistas de la Compañía. Entrada general, 50 céntimos.

Jardín del Buen Retiro.—(Beneficio del tenor Gasparini).—Carmen.—Gran concierto por la banda del H-spicio.

Principe Alfonso.—A las nueve.—La bayadera.—Jai-Alai.—Los voluntarios.—Jai-Alai.

A las cuatro y media.—La bayadera.—Los voluntarios.—Monín.

Roma.—A las ocho y tres cuartos.—Blanca ó negra.—Viva mi niña.—Chispal.—La una y la otra.

A las cuatro y media.—La una y la otra.—Viva mi niña.—Blanca ó negra.

Barcelona.—A las nueve.—Turno par.—Viaje a Suiza. A las cuatro y media.—La misma.

LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. C. G. en la Calle de los Caños, 1, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas

Y CHISTES

Paseábase Quevedo, según cuentan, por el Prado de Madrid en unión de varios amigos, cuando vio bajar de un coche, recatando el rostro con el manto que entonces se usaba, a una cortesana que sostenía relaciones con un rico capigorrón, a quien llamaban por apodo el domine Labia, y con la chispa y talento para improvisar versos que le eran peouliars, dijo:

La que del coche se apea, Y tras el manto se esconde, Es el orinal en donde El domine Labia mea.

Iba el mismo Quevedo una noche bien tarde a recogerse a su habitación, y parece que rezaba algunas Ave Marías, cuando topó con una ronda que le dió el quén vive, precisamente al pronunciar las palabras y bendita tú eres; é inturumpiéndose para contestar a aquella interpelación, dijo:

—Quevedo, que se va a acostar,—y continuó rezando,—entre todas las mujeres, etc., riéndose él a solas de la singular coincidencia de sus palabras.

Informando cierto letrado de carácter osado y violento ante un tribunal en un litigio, como creyese el presidente que divagaba demasiado, para que se concretase a la cuestión, le dijo varias veces:

—Al grano, al grano,—viendo que continuaba sin hacer caso; hasta que cargado el defensor con tanto repetir al grano, al grano, dijo con pasmosa serenidad:

— Señor, yo considero que de todo necesita el tribunal, de paja y de grano.

do su espíritu puzaba sus sentidos, teniendo gana de comer a la hora regular o que lo hacía otros días.

Le trajeron pan, vino y algunas hambres, y comió, bebió y terminó un ave con tanta calma como si se encontraba en una reunión de cazadores, después de un largo paseo a caballo por los bosques de Versalles.

En aquellos momentos el hombre flaco era en él superior al hombre sabido.

La reina, que sabía que las calumnias populares convertían la necesidad de comer del rey en gresca sensacional y aun en embriaguez, padecía interiormente por verlo comer en semejantes momentos.

No quiso, por consiguiente, tomar nada, y su familia le imitó.

Ella estuvo largo rato silenciosa, con los labios cerrados, los ojos ardientes y secos y las mejillas encendidas; un aspecto era triste y abatido, pero siempre firme, con los brazos caídos, descansando en sus rodillas, como si los tuviese atados, manifestando en el semblante la expresión y la actitud de un héroe desarmado que no puede combatir ya, pero que lucha aún contra la fortuna.

Madama Isabel, de pie, detrás de su hermano, sin apartar su vista de él, parecía el ángel custodio de aquella familia.

Ella no tomaba parte en las escenas que la rodeaban sino en interés del rey, de la reina y de sus hijos; el dolor no aparecía en ella sino con relación a los padecimientos de los demás, y levantaba con frecuencia los ojos al cielo, notándose que estaba orando interiormente.

Madama real vertía gruesas lágrimas, que el calor secaba en sus mejillas; el joven Delfin miraba a la sala y preguntaba a su padre el nombre de los diputados.

Luis XVI se los iba diciendo, sin que se notase en su semblante ni se reconociese en su voz si nombraba a un amigo ó a un enemigo.

Alguna vez dirigió la palabra a los que

pasaban por delante de la tribuna para ir a los bancos.

Los unos se inclinaban con la expresión de un doloroso respeto; otros volvían la cabeza fingiendo no verlo.

La catástrofe mitigó la irritación, y el doctor se quedó en los ultrajes.

Uno de ellos fué el pintor David.

El rey, habiéndole reconocido entre los que adquirieron para verle a la puerta de la tribuna, le preguntó si acabaría pronto su retrato.

«Yo no haré en adelante el retrato de un tirano—respondió David—sino cuando su cabeza ruede delante de mí en el cadalso.»

El rey bajó los ojos y devoró el insulto.

David se engañaba: un rey destronado no es más que un hombre; una palabra que hubiese sido enérgica ante la tiranía, se convirtió en una baja cobardía ante la adversidad.

IV

Mientras que la sala se llenaba y permanecía en aquella expectación agitada pero inactiva que precede siempre a las grandes resoluciones, el pueblo, a quien ninguna fuerza armada contenía por el lado de la calle de San Honorato, había invadido el patio de los Faldenses y hasta el umbral mismo de la Asamblea, pidiendo a grandes gritos que se le entregasen veintidós prisioneros realistas oídos aquella noche en los Campos Eliseos por la Guardia nacional.

A estos prisioneros se les acababa de haber formado parte de las patrullas secretas esparcidas en diferentes cuarteles por la corte para examinar la disposición del pueblo y para dirigir los golpes de los satélites de Palacio.

Los uniformes de estos presos, sus armas y las tarjetas de entrada de las Tuilerías que se les hallaron, probaron, en

los céspedes brillaban como en una hermosa mañana de verano.

El sol ardiente se reverberaba en la arena.

El cielo estaba despejado, y no corría nada de aire.

Nada turbaba el profundo silencio de aquellos vastos lugares sino el paso acompasado de las columnas y el gorjeo de las ramas de los árboles.

Parécia que la naturaleza ignoraba lo que pasaba aquel día en el corazón de los hombres.

Ella hacía brillar aquel lato como si hubiese sonreído en un día de fiesta y de regocijo.

Los precoces calores de aquel año habían secado las hojas de los castaños de las Tuilerías.

Cuando la comitiva entró debajo de aquellos árboles, se hundían los pies en la multitud de hojas que habían caído aquella noche, y que los jardineros acababan de amontonar en el camino para llevarlas luego a otra parte.

El rey reparó en esto, y ya fuese por una indiferencia afectada, ó ya por una triste atusión a su suerte, dijo a los que le acompañaban:

«¡Cuántas hojas hay por aquí! ¡Muy temprano caen este año!»

Pocos días hacía que Manuel había escrito que el trono no duraría hasta la caída de la hoja.

El Delfin, que iba al lado de madama Tourzel, se entretenía en amontonar aquellas hojas secas con los pies y en tirarlas hacia donde iba su hermana.

¡Niño infeliz, que iba jugando lleno de candor y de inocencia por el camino del patíbulo!

El presidente del departamento se separó en este sitio de la comitiva, para ir a avisar a la Asamblea de la llegada del rey y del motivo que allí le diriga.

La lentitud de la marcha dió tiempo suficiente para que saliese una Diputa-

ción del Cuerpo legislativo a recibirle antes que acabase de atravesar el jardín.

«Señor,—dijo el que iba presidiendo,— la Asamblea, solicita por atender a vuestra seguridad, os ofrece un asilo en su seno a vos y a vuestra familia.»

Los representantes se incorporaron a la comitiva y siguieron al rey.

La marcha de las columnas por medio del jardín fué notada desde el café Hottot y desde las ventanas del Picadero, y la aproximación del rey anunciada en los grupos, había llevado de repente la multitud al lado del terraplén de los Faldenses, que era preciso atravesar para ir desde el jardín al recinto de la Asamblea.

En cuanto llegó la comitiva al pie de la escalera que conduce desde la calle de árboles al terraplén, una masa compacta de hombres y mujeres, gesticulando como unos furiosos, trató de impedir el paso a la familia real.

«¡No, no!—decían—¡No vendrán ya a engañar otra vez a la nación! ¡Es preciso que esto se acabe! ¡Abajo el Voto! ¡Abajo la Austria! ¡La destrucción é la muerte!»

Mil ademanes insultantes y mil gestos amenazadores acompañaban a estas palabras.

Un hombre

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA, MORALIDAD Y JUSTICIA

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta.
 Provincias y Portugal, trimestre 5 »
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas 80 »
 Los precios de anuncios desde 1.º de Septiembre, serán:
 En la cuarta plana á 15 céntimos línea.
 En la segunda » 2,50 »
 En la tercera » 1 »

Comunicados á precios convencionales.
 Número suelto, el del día, 5 céntimos.
 Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo. Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO
 OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS

se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Andet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositario, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello de la barba: la mejor y más barata, sin alterar el color natural. Destinaos 1.000 pesetas al que demuestra que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita los enfermos medales del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponja. Precio del frasco, 250 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Maclean, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre calle. De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIAS

7 PESETAS ARROBA DE vino superior.
 5 PESETAS ARROBA DE vinagre de vino tinto ó sea de yema.
 7 Y 8 PESETAS DOCE na de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO
 San Martín, 3.—Bodega
 (Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

Para conservar la salud y curar las enfermedades

CARABAÑA

Agua Mineral Natural de Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 108 HO grados 237. Depurativa NaS grados 00,499.

ÚNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
 El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antidifosfos, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuadras, patios, etc.

á 17 pesetas barricas. PORTLAND á 17 pesetas barricas.

Artesonados, Cerámica, Florones, Baños.

Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID,

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sifilíticos, comezones de la piel, erupciones, granos, divites y cuantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS

Puerta del Sol, núm. 5

Exíjase en cada frasco la Arma y fábrica de Borrell Hermanos

LIQUIDACION DE SOMBREROS

VER LOS PRECIOS

64.—FUENCARRAL.—64

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras resaca de la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desennaja. Caja, 12 reales. Autor, P. Fernández Iquiedo, hoy su hermano Justo, Plaza de la Villa, 4 y Sacramento, 2 y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas; quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegúrese que sean legítimas de Fernández Iquiedo, pues hay falsificaciones y éstas no curan.

Al contado y á plazos. Precios baratísimos. Camas, colchones de muelles y lana. Mantas y colgaduras. Re- lojes, muebles, lámparas, y suspensiones, sillería de tapicería y made- ra curvada con rejilla, cuero é imitación.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolsos, diríjase con sello. Para más detalles, á Baiz á hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

GOBBO DE CUENTAS Y CRÉDITOS

— El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos. —Glorieta de Bilbao, 5.

POR UNA PESETA

SELLO Y BARRA DE LAGRE

L. Rubio, grabador, Fuentes 7.

LA CURACION DE LA TISIS. Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Andet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones Internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

GRAN CASA PARA VIAJEROS. Punto céntrico con todas las comodidades apetecibles y á precios económicos.—X. Montera, 6, segundo, sin entresuelo.

CALENTURAS

EL DOCTOR SANCHEZ CABEZUDO ANUNCIA SUS PÍLDORAS ANTIPICHA—EL PROXIMO DOMINGO.—FIJARSE, QUE INTERESA.

LA CONFIANZA

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

CHOCOLATES FINOS

CAFES AROMATICOS

VENANCIO VAZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES

y en los Ultramarinos

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA

CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

La agresión ocoó algún tanto al oír estas palabras, y Roher se dejó desarmar por el sñdico procurador, que tiró aquel palo al jardín.

Autorizada la escolta por otro nuevo decreto para penetrar en el salón de sesiones del Poder legislativo, formó á dos de fondo en el terraplén, con lo cual pudo el rey llegar hasta la entrada del pasadizo que hay entre el terraplén y el local de la Asamblea.

Algunos hombres de la guardia del Cuerpo legislativo le recibieron allí y marcharon á su lado.

«Señor,—le dijo con acento meridional uno de estos hombres,—no tengais miedo; el pueblo es bueno, pero no quiere que se le haga traición por más tiempo.

«Sed buen ciudadano, señor, y separad de vuestro Palacio á vuestros capellanes y á vuestra mujer.»

El rey respondió á este hombre sin enfadarse.

La multitud llenaba el pasillo estrecho y sombrío; un movimiento tumultuoso é irresistible separó por un momento á la reina del rey y de sus hijos, que la precedían; la madre tombaba por su hijo.

El mismo zapador que acababa de amenazar de muerte á la reina, se compadeció de pronto de aquellas angustias de la mujer, y tomó al Delfín, que ella llevaba de la mano, le levantó en sus brazos por cima de la multitud, le llevó delante de ella abriéndose paso con los codos, entró en la sala detrás del rey, y dejó, con aplauso de la tribuna, al príncipe real sobre la mesa de la Asamblea.

El rey, su familia y los dos ministros se dirigieron hacia el banco destinado á los ministros, poniéndose al lado del presidente.

Vergniaud era el que presidía.

El rey le dijo: «He venido aquí para evitar un gran crimen, porque pienso que no podré estar seguro sino entre vosotros.»

«Podéis contar, señor,—respondió

Vergniaud,—con la firmeza de la Asamblea nacional; sus miembros han jurado morir por sostener los derechos del pueblo y á las autoridades constituidas.»

El rey se sentó.

La Asamblea era poco numerosa; un silencio de estapor reinaba en la sala, y las fisonomías estaban melancólicas; las miradas respetuosas y compasivas se fijaban involuntariamente en el rey, la reina, madama Isabel, en la joven princesa, que se hallaba en toda la belleza de su adolescencia, y en el príncipe, que la reina tenía de la mano, limpiándole el sudor de la frente.

El rencor se amortiguaba ante el sentimiento de las vicisitudes repentinas que acababan de arrancar á este rey, á este padre, á aquellos niños y á aquellas mujeres de su morada, sin saber si volverían más á ella.

Jamás la suerte dió más dolorosos secretos en espectáculo.

Eran éstas las angustias del corazón humano en toda su desnudez.

El rey las contó impasible, la reina con dignidad, madama Isabel con resignación, la infanta con lágrimas, y el Delfín con indiferencia.

El público no advirtió nada que disminuyese la dignidad del rango, del sexo, de la edad y del momento.

La fortuna parecía que habia encontrado almas iguales á sus golpes.

III

La deliberación comenzó.

Un miembro se levantó é hizo observar que la Constitución prohibía deliberar delante del rey.

«Es cierto»,—dijo Luis XVI inclinándose la cabeza.

Para obedecer á este escrupulo irónico de la Constitución en el momento en que ya no existía, se decretó que el rey y su

familia se situaran en una tribuna de periodistas, que llamaban del logógrafo.

Esta tribuna, de diez pies en cuadro, estaba detrás del presidente, á nivel de los bancos más elevados de la Asamblea, y separada de la sala por una raja de hierro asegurada en la pared.

Allí se condujo al rey.

Los jóvenes escritores que copaban los discursos para reproducir literalmente las sesiones, se estrecharon un poco para dejar sitio á la familia de Luis XVI.

El rey se sentó en la delantera de la tribuna; la reina en un rincón para ocultar su cara en la sombra; en una banqueta de paja pegada á la pared, madama Isabel, los infantes y su aya; y en el interior de la tribuna, los dos ministros, algunos oficiales de la casa real, el duque de Choiseul, Carl, comandante de la gendarmería á caballo, Mr. de Sainte-Croix, Dubouchage, el príncipe de Poix, los señores de Viomenil, de Montmorin, d'Herilly y de Briges, cortesanos de la agonía del trono, se quedaron en pié cerca de la puerta.

Un piquete de granaderos de la guardia de la Asamblea, con algunos oficiales superiores de la escolta del rey, ocupaba el pasillo é impedía que circulase el aire; el calor era sofocante, y el sudor corría por la frente de Luis XVI y de sus hijos.

La Asamblea y las tribunas, que se llenaban por momentos, parecían exhalar un calor semejante al de un horno en aquella angosta embocadura.

La agitación de la sala, las mociones de los oradores, las peticiones de los seccionarios y el murmullo de las conversaciones entre los diputados por la parte de dentro, el tumulto del pueblo, los ataques dados por él á las puertas para forzar las centinelas, los alaridos de los grupos, los gritos de los sicarios que empezaban el degüello en el patio del Picadero, las súplicas de las víctimas, los golpes de muerte, los cuerpos que caían, formaban un ruido horroroso por la parte de afuera.

LOS GIRONDINOS

Apenas llegó el rey á este asilo, cuando un clamor redoblado del exterior hizo temer que las puertas cediesen, y que el pueblo viniese á inmolarse al rey encerrado en aquella especie de calabozo.

Vergniaud dió orden de arrancar la raja que separaba la tribuna de la sala, para que Luis XVI pudiese refugiarse en medio de los diputados, si la invasión del pueblo era por los corredores.

A falta de albañiles y herramientas, algunos diputados más próximos al rey, así como Mr. de Choiseul, el príncipe de Poix y los ministros y el rey mismo, acostumbrado á servir de las manos para sus rudos trabajos de cerrajería, unieron sus esfuerzos y arrancaron la raja desu sitio.

Gracias á esta precaución, aún quedaba al rey alguna esperanza contra el hierro del pueblo; pero la majestad real permanecía al descubierto ante los enemigos que tenía en la sala.

Las conversaciones de que era objeto llegaban sin obstáculo á sus oídos, viendo y entendiéndolo todo.

Espectadores y víctimas, á la vez, las personas reales presenciaron, por espacio de catorce horas, su propia degradación.

En la tribuna misma del logógrafo, un hombre joven aún, y que se distinguió por sus servicios, Mr. David, en fin, célebre pintor, que fué después cónsul general y diputado, anotaba respetuosamente, para transmitirlos á la historia andando el tiempo, la actitud, la fisonomía, los movimientos, las lágrimas, el calor, la respiración y las contracciones de los músculos de semblantes de la familia real durante aquellas interminables horas.

El rey estaba tranquilo y sereno, sin tomar parte en los acontecimientos, como si asistiese á un drama en que otro fuese el protagonista.

Su robusta naturaleza le hacía sentir las necesidades del cuerpo y la precisión de tomar alimento aun bajo las impresiones de su alma; nada se suspendió en aquella poderosa vida; hasta la agitación

Un letrado, en el calor de un informe que hacía en defensa de un reo, citó una ley que seguramente no existía en los Códigos, y habiéndolo conocido así el presidente de la sala, le dijo:

«Creo que se equivoca el defensor, pues esa ley que cita no la hay en nuestra legislación.

A lo que aquel repuso, sin desconcertarse ni interrumpir su informe:

«Pues si no la hay, señor, debiera haberla.

Hizo un abogado una cita falsa de la doctrina, que cierto expositor sentaba sobre el particular, que debatía con otro compañero suyo, y éste á su vez citó con igual falsedad otro párrafo del mismo autor, en que decía lo contrario; y habiéndole preguntado aquél, que conoció la suposición, en qué paraje de la obra se encontraba semejante resolución, éste le contestó con el mayor aplomo, disimulando cierta picaresca sonrisa:

«A la vuelta de la página en que está la que usted citó antes.

Hallábase enfermo de cierta gravedad un sujeto de talento y buen juicio, y al despedirse los médicos de una junta que acababan de celebrar á presencia del paciente, dijo el doctoresco á sus compañeros, arrojando en su pedantería, no ser entendido por aquél:

«Este non est pallium (este no se escapa).

Y habiéndole comprendido el enfermo perfectamente, dijo enseguida, en idéntico barbaro latín, porque no consideraba tan grave su mal que le privase de la vida:

«Manducó me frumen de te (cómo me río de tí).»